

# Murió Creador de Condorito

**R**ené Ríos Boettiguer, mejor conocido como Pepo, el creador de la popular caricatura Condorito, falleció en horas de la mañana de ayer a los 88 años, debido a un paro respiratorio.

El deceso se produjo en su hogar y, según informaron familiares cercanos, el caricaturista nacional se encontraba muy delicado de salud y casi no abandonaba la casa. "En sus últimos momentos estuvo acompañado de nuestra familia", señaló su nieta, Viviana Ríos.

Desde la tarde de ayer sus restos son velados en el Parque del Recuerdo, y hoy, a las 11.00 horas, en el mismo camposanto se realizará su funeral, el cual no contempla misa.

El año pasado, Condorito celebró 50 años vida y René Ríos no asistió a los actos conmemorativos debido a su delicada salud.

De hecho, desde hace años que el artista, nacido en 1911 en Concepción e hijo de médico y una madre de ascendencia alemana, no tenía la misma injerencia de antaño en las aventuras del plumífero personaje y era reacio a dar entrevistas a los medios de comunicación.

Artista de innegable talento, Pepo tuvo la suficiente sensibilidad como para crear un cóndor antropomorfizado, de ojotas y cesante que obtuvo lo que nadie esperaba: un éxito rotundo.

"Creo que cayó simpático desde un comienzo. Nunca imaginé su fama internacional", dijo en su última entrevista a un matutino de la capital.

## UN CLÁSICO

La primera aparición de Condorito, el año 1949 en la revista Okey, marcó el inicio de un clásico no sólo de la historieta nacional (tal vez uno de los pocos junto a Mampato), sino también de un referente obligado del cómic latinoamericano.

La historia oficial señala que Pepo creó a Condorito como una reacción a la imagen que Walt Disney ofreció de Chile en un corto de animación llamado "Saludos amigos". Allí representó a nuestro país como un pequeño y tímido avión llamado Pedrito (en ese tiempo el presidente era Pedro Aguirre Cerda), incapaz de sobrevolar Los Andes. A René Ríos no le gustó esa visión y, dicen, decidió crear un personaje con claras características chilenas, Condorito, y un entorno ideal para él: Pelotillehue.

El primer Condorito aparecía sólo en una página de tira cómica, y en 1955 el formato cambió a un libro anual de 96 páginas que recopilaba lo publicado hasta la fecha. Entre 1962 y 1966, a medida que aumentaba la frecuencia de ediciones a dos libros anuales, Pepo creó a más personajes de Pelotillehue (Don Chuma, Yayita o Huevoduro, entre otros). Desde 1983, se mantiene una frecuencia quincenal de la revista.

Con raíces profundamente chilenas, considerando la construcción de personajes típicamente locales y el uso coloquial del lenguaje en los guiones (por ejemplo, expresiones como "reflauta", "exijo una explicación" y el popular "Plop" de desconcierto), Condorito a lo largo de su vida de papel y tinta ha perdido parte de su idiosincrasia en pos de una internacionalización que incluso lo tuvo postulando como imagen corporativa de Microsoft en Latinoamérica. En la actualidad, Televisa, empresa que publica la revista, maneja un equipo de especialistas que adapta los modismos de las historietas al léxico de los países de destino: Argentina, Perú, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Colombia, México, EE.UU. y Centroamérica.

Gracias a esta técnica de adaptación, muchos latinoamericanos creen con toda seguridad que Pelotillehue no es un reflejo de Chile, sino de su propio país.

Pero fuera de Condorito, la carrera de Pepo —quien dejó su ciudad natal a los 20 años para probar suerte en la capital— incluye paradas en la revista Ecrán (donde retrató a figuras del cine como Greta Garbo y Buster Keaton) y en la desaparecida Topaze, donde desarrolló una desconocida faceta de humorista político.

Sin ir más lejos, el poeta, experto en cómics y jefe del Depar-

tamento de Cultura de la Secretaría Regional de Educación de la Región Metropolitana, Jorge Montealegre, recuerda que Pepo casi consiguió ser relegado por un dibujo de Juan Antonio Ríos. Aun cuando era sobrino del político.

Inquieto por naturaleza, Ríos además abarcó el humor deportivo en revistas como La Pichanga; y el humor picaresco, en publicaciones como Can Can, El Pingüino y Pobre Diablo, en cuyas páginas creó queribles personajes como La Viborita y Don Rodrigo.

## PROFUNDO PESAR

En el mundo de la historieta nacional causó hondo pesar la muerte de Pepo.

“Era un representante del dibujo chileno, un maestro, ahora ya forma parte del panteón de los grandes dibujantes, como Eduardo Armstrong, Alfredo Adduard, Mario Igor, Coré y Lukas, entre otros”, señaló Themo Lobos, creador de Mampato. “La soltura y gracia que caracterizaban la pincelada de Pepo hacían que su línea fuera maravillosa, inimitable. Espero que los dibujantes sobrevivientes nos juntemos, porque mientras haya gente recordándolo, no habrá muerto”.

Para las nuevas generaciones de artistas de la historieta, como el dibujante y guionista, Cristián Gutiérrez, Christiano, “Pepo tenía una desconocida carrera de ilustrador de portadas a lo largo de la cual demostró su gran talento”.

En tanto, el guionista Udo Jacobsen, señaló que “desde una perspectiva histórica su trabajo fue tremendamente importante: inició un personaje con suma trascendencia. Condorito es una institución. Y aunque su padre ya no esté, va a seguir existiendo”.

El año pasado, Jorge Montealegre estuvo a cargo de la exposición que conmemoró los 50 años de Condorito en la Corporación Cultural de Las Condes, y por ello tuvo un cercano contacto con la obra de Ríos Boettiguer:

“Medio siglo de labor pone al trabajo de Pepo en la calidad de patrimonio cultural. Aunque por muchos despreciado. Lamentablemente, su muerte cierra la época más rica del humor gráfico chileno. De alguna manera, la continuidad que hubo entre Coke, Pepo y Hervi (Hernán Vidal), se cortó”.